

## **Martes, 8 de mayo de 2018**

### **MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**

Mis queridos hijos:

En estos tiempos difíciles no olviden el uso diario del Escapulario de la Paz y de la Sagrada Medalla de Cristo Glorificado, porque ambos símbolos están impregnados de códigos divinos de la Creación, los que ayudan en la conversión de las almas y en el despertar interior de los corazones.

El Escapulario de la Paz, así como la Sagrada Medalla de Cristo Glorificado, también ayudan a cumplir las promesas divinas que el propio Universo Celestial proclama por medio de Nuestros Sagrados Corazones.

Para que Sus Gracias de Perdón y de Misericordia continúen amorosamente obrando en las almas, en las naciones y hasta en todo el planeta, hoy, en este día extraordinario, su Madre Celeste viene para recordarles la importancia de la colaboración y de la contribución mensual para la concreción de los objetos sagrados, los cuales en este tiempo deberán estar disponibles para los más simples y necesitados hijos que no tienen medios materiales para adquirirlos.

Es la misión de todos los Hijos de María, así como de los grupos consagrados a los Mensajeros Divinos, colaborar en la concreción mensual de los objetos sagrados; en este caso del Escapulario de la Paz, el Orandio de 72 cuentas y la Medalla de Cristo Glorificado.

Para eso y por primera vez, su Madre Celeste solicita a la secretaría de los Hijos de María y de la Casa Nuestra Señora de los Pobres, la elaboración de un simple folleto y de un bono colaborador para ser enviado, mensualmente, a los hogares de Mis más de dos mil hijos consagrados como Hijos de María, para que junto a la Madre de Dios lleven adelante la concreción periódica de los objetos sagrados, especialmente de la Sagrada Medalla de Cristo.

Con ese bono que recibirán mensualmente y después de un momento de oración, ustedes sentirán en lo que podrán contribuir, sabiendo que esos objetos, en el próximo ciclo, no solo deberán estar con cada uno de ustedes para llevarlos como una divina protección, sino que los objetos sagrados del Escapulario de la Paz y de la Medalla de Cristo Glorificado también deberán estar al alcance de otras culturas, naciones y pueblos, como es el caso de Medio Oriente y del Lejano Oriente.

Será una forma de expandir el espíritu de la Campaña por la Paz en el mundo, como también de expresar un espíritu de verdadera fraternidad y de solidaridad por parte de todos los Hijos de María que ya son consagrados.

En verdad, los objetos sagrados que los Sagrados Corazones han ido manifestando a lo largo de los tiempos y de los siglos, son símbolos espirituales de redención y de cura, así como dádivas que interceden por la conversión de los pecadores y por el despertar de las almas del mundo.

En el próximo ciclo será acuñada la Medalla de San José Castísimo; será una copia fiel de la actual faz presentada de San José.

Mi querido y Casto Compañero revelará las promesas de esa sagrada medalla, ya que la misma ayudará en el despertar del espíritu del servicio y en la protección de todas las almas y vidas misioneras.

Quisiera, hijos Míos, que comprendieran el valor y el significado que en sí tienen los objetos sagrados, porque ellos acortan el proceso de la purificación de la consciencia y atraen nuevos códigos de luz y de amor para los que despertaron y para los que irán despertando en los próximos tiempos.

Por primera vez, Su Madre enviará a los ángeles por medio del bono colaborador para que los devotos e Hijos de María, en diversas partes del mundo, ayuden en la concreción de los pedidos de amor de los Sagrados Corazones.

Recuerden, hijos, que, en esencia, cada objeto sagrado lleva consigo un misterio de Dios, un tesoro a ser revelado y conocido.

Desde ahora estaré agradecida para que recuerden todos los días este pedido y todos los meses que reciban el bono colaborador, a fin de que sean precursores en la manifestación del Plan de Dios.

¡Les agradezco por comprenderme!

Los bendice,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz